

## ANHELÁ ALGO MEJOR

*Por Juan Pablo Broin*

“Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar. Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.” Hebreos 11:12-16

Hubo tres grupos de israelitas después de su salida de Egipto. Los que miraron hacia atrás, los que se conformaron con el desierto y los que anhelaron algo mejor.

Los que miraron hacia atrás...

Un grupo de israelitas que recordaban las cosas lindas de Egipto. Estos hoy representan a quienes conocieron del Señor pero viven apasionados o atraídos aun por las cosas del mundo, las pasiones y los deleites de su vieja vida. Hay quienes piensan que si no hubieran conocido de Jesús, no estarían atravesando tantas luchas y pruebas.

Los que pensaron que era mejor lo que estaba atrás, ciertamente que podían volver. Tal vez morirían en el desierto. Y jamás obtendrían lo que Dios les tenía reservado. Los que viven mirando hacia su pasado, mueren en el desierto... constantemente son presas del enemigo quien fácilmente los conduce a su antigua manera de vivir. Y retroceden, se apartan y mueren.

Los que se conformaron con el desierto...

Un grupo de israelitas vieron lo que estaba adelante pero les resultó más cómodo y menos problemático quedarse con lo que tenían. Del otro lado había gigantes que los atemorizaron. Renegaron y se perdieron las bendiciones. Hoy en día están los que aun viendo la mano de Dios se conforman con lo que tienen y jamás se animan a enfrentar esos gigantes. Las congregaciones están llenas de cómodos, de personas que no desean asumir compromisos, de quienes son creyentes solo los domingos por la tarde.

Y estos también murieron. Cuarenta años caminando sin rumbo definido hasta morir en el desierto. Los que se conforman y viven su vida cristiana sin deseos de superarse y mejorar, mueren sin sueños y difícilmente son instrumento de bendición para otros.

Los que anhelaron algo mejor...

Y un grupo de israelita, el más chico, que anhelo algo mejor. Estos sufrieron en el desierto pero le fueron fieles a Dios quien más tarde los introdujo en la tierra prometida. Tú tienes que ser parte de esta elite. Ajeno a las circunstancias que pases, cree y anhela mejores cosas para tu vida, pelea por tus sueños, emprende los mejores desafíos que te ayuden al crecimiento espiritual. Desespérate por superarte y ser mejor día tras día no solo como persona sino como hijo y siervo de Dios.